

Arquitectura Esotérica
(c) 2005 José Rodríguez

Entre los diferentes monumentos de la antigüedad, y que se encuentran en diferentes lugares de este hermoso planeta Tierra, están las enigmáticas construcciones del Egipto antiguo, las que se hallan en un conjunto conformado por las imponentes pirámides de Keophs, Kefrén y Micerino, junto a la inmortal Esfinge de Gizeh.

Algunos estudiosos del tema, pretenden dar una explicación más o menos razonable de cómo fueron levantados semejantes monumentos...; pero, todas o casi todas ellas fallan en algún aspecto, que es entonces cuando otros se encargan de desmoronar esa u otras hipótesis.

Estos portentos de ingeniería, astronomía, matemáticas, geometría espacial, arquitectura, etc., fueron levantadas por Dinastías Solares, por los cultores de la Sabiduría Serpentina, exponentes del sagrado conocimiento esotérico, del cual fueron depositarios, y no como pretenden los sabihondos del saber actual, por miles de ignorantes esclavos..., sometidos a una sacrificada y dura labor...

Semejante tecnología, plasmada en esas gigantescas construcciones, aún hoy no ha sido superada, y, abiertamente reconocen las autoridades reconocidas en la materia, que toda la tecnología del ya siglo XXI, NO SE HALLA en condiciones técnicas, ni materiales para DUPLICAR -digamos- unapirámide...

Hay veces, que hemos tenido la oportunidad de escuchar a diferentes exponentes de la ciencia oficial, los cuales, como es natural, con aires de superioridad, y de saberlo todo pretenden dar una explicación racional de la supuesta antigüedad de esos monumentos, y de la manera en que fueron construidos...

Sin embargo, sus explicaciones resultan hasta infantiles. Nos quieren hacer creer que miles de cautivos, desterrados y esclavos, extraían esas rocas de las canteras existentes alrededor, tallaban los enormes bloques de piedra de hasta 20 metros, y que pesan entre 600 y 2.000 toneladas, con elementos muy rudimentarios, para después llevarlos arrastrando sobre trineos hasta colocarlos con una precisión que asombra.

También afirman, con base en las pruebas del Carbono 14 (el cual es un método no confiable, pues solo mide unos cuantos miles de años), que la antigüedad de estas edificaciones datan de hace unos 2700 años A. C. , y que empezaron a levantarse durante el reinado de ZOZER III.

Pero, si se revisan otras fuentes, como las del historiador griego Herodoto, quien viajo en la antigüedad por diversas regiones, escribiendo sobre la geografía, construcciones, usos y costumbres de esas épocas, en su libro "Histories Apodexis", en los capítulos: 141-142, menciona que "estaba asegurada la transmisión de funciones del Supremo Pontífice, por sucesión de padres e hijos, y que llevaban en práctica esa costumbre por más de 11.340 años. Y mientras los sacerdotes de Tebas, hacían esas declaraciones, le mostraban (a Herodoto) 341 estatuas de colosales dimensiones, las mismas que representaban a sus Pontífices, afirmando a la vez que, anteriormente los Dioses habían vivido con ellos..."

También existen otros exponentes del saber imperante, que tienen información un tanto más cercana a la verdad, los cuales afirman que estas imponentes construcciones, son vestigios de antiquísimas civilizaciones, como la Atlántida, y que fueron ellos en realidad quienes las levantaron mucho antes que los egipcios.

Hay otros, que pretenden ver en esas edificaciones, mensajes de toda índole, profecías, enseñanzas esotéricas, historia, etc., colocándose en contraposición a la norma aceptada.

Existe también otra y muy singular explicación, una que es expuesta por sabios esotéricos, profundos conocedores de los grandes enigmas del hombre, que nos dan una explicación completamente diferente a la ya expuesta, y que nos parece importante conocer. Pues en ella se revelan, técnicas psico-físicas de las que el actual animal racional, no tiene ni la más remota idea.

Esta explicación nos la da un personaje andino llamado: Jacinto, que según el decir de quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo personalmente, es un Ser muy humilde y sencillo en su apariencia, como es la de un campesino cualquiera, y en este caso del altiplano boliviano, quien en una conversación que sostuvo con otro amigo, también intrigado por esas fabulosas edificaciones, y que también andaba buscando respuestas un tanto más convincentes sobre estas fascinantes edificaciones, obtuvo las siguientes aclaraciones:

"La Ciencia de los Sabios Egipcios, así como la de nuestros hermanos Aztecas y Mayas, es la misma... No hay diferencias fundamentales, sino en la forma de transmitir la hierática sabiduría."

"Para la construcción de las Pirámides que se hallan develadas al mundo actual, así como de muchas que todavía se encuentran sepultadas bajo las arenas de los desiertos, las selvas de la amazonía, las nieves blancas de las impenetrables montañas, no se ha precisado de la intervención de inteligencias venidas de otras esferas como planetas, es decir, no ha intervenido mano ni cerebro de nuestros hermanos cósmicos, tampoco se han empleado aquellos rudimentarios medios de la esclavitud humana y su bruta fuerza, ni sus frágiles utensilios, sino, la más alta técnica psico-física, cultivada por los sabios sacerdotes del culto solar, ciencia de la que el actual "civilizado", no tiene aún la menor idea."

"Resultan infantiles, las diversas hipótesis en torno a la construcción de las Pirámides, por lo que no vamos a perder nuestro tiempo ocupándonos del absurdo."

"La Pirámide del Sol, así como la de la Luna, que tanto asombro te causaron en México, así como las de Keophs y Kefrén a orillas del Río Sagrado del Egipto, fueron extraídas bloque por bloque de eso que los estudiosos orientalistas llaman el Akash1, y que los dedicados a la importación y traducción de filosofías yogas, sufíes, tibetanas, etc., llaman ÉTER."

"Todos los bloques de la pirámide, no son sino, éter cristalizado, condensado en roca, granito, etc."

"Con una técnica psico-física2 muy bien cultivada, ellos lograron "construir" en el éter, no solo pirámides, sino, ciudades enteras, las que una vez terminadas, fueron cristalizadas en los lugares predeterminados..." "Ello es muy sencillo cuando se poseen los medios, la capacidad, y la energía necesaria" "Los Sabios Sacerdotes que orientaron a las civilizaciones serpentinas, tenían todos los medios a su alcance, eran profundos conocedores de lo que hoy se denomina "Átomo" y lo utilizaban para la "construcción" y la vida, y no así para la destrucción y la muerte."

"Habían desarrollado a tal grado sus facultades naturales y ultra naturales3, de tal manera que todo, o casi todo, les era cognoscible y la realización de todas las actividades vistas o por ver les eran realizables, así no tenían que envidiar a los más grandes peces, porque los más profundos mares, y los más oscuros océanos les servían de refugio. Las más gélidas alturas no les eran desconocidas, pues eran envidiados por los cóndores y águilas, y las entrañas de

la tierra se les abrían reverentes a su majestuoso paso. Tenían tal poder, que hasta el fuego les rendía pleitesía."

"Portaban un báculo de fuego, que de día y de noche se mantenía encendido y cada vez se inflamaba más y más, y con él, y su fuego, dominaban todas las bestias del monte, de los desiertos y de los mares, así como encendían de amor el corazón de las mujeres, y jamás sufrían de los celos, ni del adulterio."

"Les bastaba "pensar" en un objeto, y este tomaba consistencia etérea, un nuevo "pensamiento" y lo antes etérico, es ahora material..." "Así construyeron Machu Picchu, Tiwanaku, las Pirámides."

Hasta aquí, las palabras de ese sabio indígena sudamericano, quien según algunos, alcanzó inimaginables niveles de desarrollo consciencial, viviendo los Valores de la Transformación Integral. Viviendo los 5 Valores de la Orden Rosa Cruz, los que están siendo enseñados a todos aquellos inquietos escudriñadores de las verdades ocultas, y alejadas de las disipadas miradas, de quienes solo se ocupan de cultivar a su ego.

ORDEN ROSACRUZ OM

1 Revisar "El Cuerpo Vital", del Curso Esotérico Rosacruz.

2 Para más información, remitimos al interesado a "Imaginación Creadora", de M. Yeo Wams Om.

3 Quienes quieran desarrollar sus facultades naturales y adormecidas hasta límites insospechados, deberán consultar la obra "La Orden Rosacruz - El Orden de Melkisedec", de M. Yeo Wams Om.